



Capitalismo consciente y capital humano

Claves para solucionar la crisis del sistema capitalista

El sistema capitalista no es una mera abstracción: es un conjunto de principios, creencias y valores que configuran un marco de decisiones de acción sustentado por seres humanos absolutamente reales y “realistas”, que son agentes activos de su construcción a partir de su propio nivel de consciencia. Consciencia es darse cuenta y conciencia, tener en cuenta. En la práctica, la palabra “consciencia” puede englobar ambos términos.



Salvador García

Profesor titular de Psicología Social de la Universidad de Barcelona. Escritor, conferenciante y consultor internacional. Colaborador académico de ESADE y otras escuelas de negocio. Doctor en Medicina. Es conferenciante de reconocido prestigio internacional.

Las personas tenemos la potencialidad originaria de elegir ser más o menos humanas, incluso inhumanas; elegimos ser más o menos conscientes y tener más o menos conciencia; ser más o menos amables, imaginativas, organizadas, cooperativas y generosas, dependiendo de los entornos y liderazgos más o menos favorables para una u otra opción pero, en definitiva, dependiendo de nuestros atrevimientos para fluir en libertad.

Lo mejor del capitalismo es la libre iniciativa emprendedora en su seno, generadora de empleo y desarrollo económico; lo peor, su dinámica de legalización y potenciación de la codicia humana sin auténticas contemplaciones éticas ni poéticas. ¿En qué se basa la codicia, el deseo ansioso de bienes materiales excesivos legitimado y fomentado por el capitalismo? La codicia acumulativa de capital material y el afán de poder vertical, tanto empresarial como religioso, político o social, son manifestaciones de un estado evolutivo de la consciencia humana basado en el miedo, el ruido, el ego aparente y la falta de libertad interior, todo lo cual supone un serio obstáculo para la expansión de nuestra consciencia y para nuestra felicidad

individual y colectiva. Y es causa principal de nuestra sociedad emocionalmente enferma, confusa y en crisis.

La actual crisis del sistema capitalista es la consecuencia de la falta previa de consciencia de orientación al bien común por parte de sus líderes y agentes, por más tantas empresas utilicen recientemente la estrategia reputativa de la Responsabilidad Social Corporativa para tratar de amagar y desamargar algo su propósito esencial, aliviando así su consciencia. Sin embargo, nuestra supervivencia como especie humana en este maravilloso Planeta Tierra no se va a basar en aliviar nuestra consciencia, sino en expandirla.

¿Por qué la palabra capitalismo tiene connotaciones negativas, incluso atemoriza y avergüenza? Tanto, que se elude sistemáticamente en el discurso político y empresarial, siendo sustituida por eufemismos apelativos a la libertad tales como “economía de libre mercado” o “modelo neoliberal”. ¿No será que algún exceso tiene que esconder? Y que libremente cambiar.

El paradigma capitalista actualmente dominante se basa en el pragmatismo individual para la supervivencia ma- >

> terial a corto plazo y está sustentado, de hecho, tanto por los propios empresarios como por sus recursos humanos, sus consultores, sus proveedores de todo tipo y sus consumidores, así como por los políticos y líderes religiosos convencionales. Este paradigma hegemónico está agotado y los “capitales humanos” debemos y podemos reinventarlo entre todos. Nuestra consciencia de supervivencia pragmática ha de evolucionar, y está evolucionando, hacia la consciencia de orientación al bien común. La base de este nuevo paradigma emergente, que podríamos denominar de Humanismo Pragmático o de Coherencia Global, es, ni más ni menos, que una conexión evolutiva con la sabiduría perenne del ser humano, que incluye principios tales como que la persona ha de ser el centro y el fin de la actividad humana, que no haga a los demás lo que no quisieras que te hicieran a ti, que el miedo asociado al ego es el principal enemigo de la libertad, que lo que siembras recoges o que todo está conectado con todo.

En definitiva, el capitalismo consciente es un nuevo paradigma socioeconómico emergente a co-crear por consumidores, directivos, sindicalistas, emprendedores, académicos, publicistas, políticos, educadores y otros agentes sociales a partir de la libre expansión de su propio nivel de consciencia. Los sectores públicos, privados y sociales han de seducirse mutuamente y fluir con una nueva libertad creativa, dentro de un nuevo movimiento espiral de innovación social y orientación al bien común.

Especialmente, los nuevos emprendedores y consumidores conscientes van a suponer una auténtica revolución. Un emprendedor o un consumidor consciente es, simplemente, una persona que se da cuenta (es consciente) de la relación existente entre sí mismo, los demás y la naturaleza, de forma que crea su proyecto de empresa o decide su consumo teniendo en cuenta lo que le sugieren su consciencia y sus valores de orientación a la felicidad personal y colectiva, de forma activamente respetuosa consigo mismo, con los demás y con la naturaleza.

Para un emprendedor consciente, el fin de su empresa no es el dinero. ¿Respirar es el fin de la vida? Por supuesto que no; la vida está hecha para cosas más útiles y divertidas. Sin embargo, si no respiramos morimos. Está científicamente comprobado. De la misma manera, ganar dinero no es la finalidad del nuevo emprendedor consciente: es un medio y una consecuencia.

Para los nuevos emprendedores, conscientes de lo que el mundo postcapitalista necesita, el dinero es un medio para alcanzar sus fines de contribución al bien común y

felicidad personal, así como una consecuencia de hacer bien las cosas con las personas, ya sean éstas propietarios, empleados, consumidores, proveedores o ciudadanos en general. Incluyendo, por supuesto, el hacer bien las cosas con él mismo como persona. En la empresa consciente, las personas dejan de ser recursos humanos a optimizar –incluso a explotar– para llegar a ser fines a potenciar y desarrollar, lo cual debe contribuir a su triple prosperidad ética, económica y emocional.

El *ethos* es la morada interior del ser, donde habita la consciencia, la *praxis* es la acción eficiente, y la *poiesis* es la emoción creativa generadora de nuevas posibilidades de acción. La activación híbrida y sinérgica de estos tres ejes de valores en las personas con energía emprendedora a lo largo y ancho del planeta Tierra va a suponer un cambio esencial en el transcurso de las historias individuales y, por tanto, del transcurso de la Historia colectiva.

Esta visión de un nuevo capitalismo consciente no es en modo alguno utópica, en el sentido de inalcanzable; es una eutopía posible y necesaria, situada en la frontera generativa entre el idealismo humanista y el pragmatismo realista. Solo si creemos firmemente en ella, más allá de convencionalismos atemorizados, abriremos nuevos caminos en la creación de un mundo más digno, más habitable y más alegre. Más allá de las palabras.

Para la creación de un nuevo capitalismo consciente no hay respuestas cerradas: solo líneas de acción urgente. Hace falta más conexión con nuestra esencia, más atención, menos miedo y más confianza, más optimismo, menos inercias, más conversación democrática, más imaginación, más simplificación, más cooperación, más participación, más generosidad, más alegría más humildad por parte de los expertos y líderes, y más formación e inteligencia ética y emocional. Y, por supuesto, hace falta un poco más de eutopía amorosa, no solo en el poder empresarial, político, religioso y científico-técnico, sino en el poder interior de cada uno de nosotros.

Habiendo vencido la primera década del siglo XXI, ya es hora de que la capacidad emprendedora consciente del ser humano se alce dignamente por encima de las circunstancias intimidantes de su entorno y le permita asumir su responsabilidad personal de actuar como “guardagujas de la historia”, tal como proponía el filósofo de la esperanza Ernst Bloch. Antes de que sea demasiado tarde.

Como convoca el eslogan de Consultores sin Fronteras: ¡Más utopía en el Management y más Management para las utopías! ■

*Nada mejor
que el ADN
para identificar
a las personas*

in•SIGHT

La nueva evaluación del Talento

In-SIGHT es el Sistema de Evaluación Online que le permitirá identificar el talento en sus procesos de selección y programas de desarrollo.

- **Productividad.** Automatización de los procesos de evaluación. Reducción de tiempos y costes.
- **Innovación.** Evaluación integral mediante las herramientas de Assessment Online más innovadoras.
- **Flexibilidad.** Adaptación a sus necesidades de evaluación.
- **Tecnología.** Arquitectura web de última generación. Integración con sistemas corporativos.

Núñez de Balboa, 37- 28001 Madrid

www.actualemblog.com
info@actualgrupo.com

Madrid Barcelona Valencia Vigo Málaga
Colombia México Rep. Dominicana Perú

AAA

actualGRUPO

www.actualgrupo.com
902 023 222